

## PALABRAS DE MARÍA GARCÍA CABALLERO

### PRESENTACIÓN DE *LA VIDA MUSICAL EN SANTIAGO A FINALES DEL XIX*

*Museo do Pobo Galego, Día del Libro de 2009*



Acto de presentación da obra no Museo do Pobo Galego (23-abril-2009), presidido polo alcalde de Santiago.

- Buenas tardes a todos y muchísimas gracias por haberse acercado hasta aquí para la presentación del libro.

-Una publicación de este tipo no se hace en solitario, es producto del apoyo de Intituciones y personas, a las que quiero dar las gracias de corazón: a Xosé Sánchez Bugallo, Alcalde y Presidente del Consorcio; a Xosé Manuel Villanueva, Gerente del mismo; a Juan Conde, Responsable del Servicio de Publicaciones; a Henrique Alvarellos, Editor, a Alfonso Mato y a Carlos Villanueva, porque han contribuido a hacer realidad un sueño: que este trabajo pueda hoy estar al alcance de todos y además en una edición tan cuidada y tan bonita. // A Juan y a Henrique quiero agradecerles, especialmente, los medios que me brindaron para hacer mi tarea fácil y cómoda, la verdad es que me hicieron sentir como una reina y agradecerles también el trato humano que me dispensaron en un momento tan especial de mi vida.

- Hoy es un día muy alegre para mí, pues la publicación de este libro supone el fin de un largo viaje de trabajo, en el que me han acompañado muchas personas. No me cansaré nunca de darles las gracias. Como no puedo citarlas a todas, voy a mencionar sólo a una, a María Antonia Virgili, que generosamente aceptó dirigir mi Tesis y que siempre me apoyó y me sigue apoyando en estos momentos. -Además sé que ahora estará pensando en mí-. Como se dice en el lenguaje taurino, ¡María Antonia, va por ti!



- Como saben, este libro procede de mi Tesis, pero conscientes de que un trabajo de estas características resultaría muy árido, lo hemos transformado para hacerlo atractivo, espero que no nos hayamos equivocado.

- ¿Por qué decidí hacer la Tesis? Realmente fue un deseo de mi padre. Mi padre pensaba que sólo a través del trabajo, del conocimiento y de la formación conseguiríamos ser mejores, entendiéndolo por mejores ser cada vez más trabajadores, más valientes, más generosos, más solidarios, más bondadosos y en definitiva más felices. En fin, que siempre había que ir más allá, seguir trabajando. La Licenciatura era sólo un paso y el siguiente, la Tesis. Mi padre falleció prematuramente, pero yo quise cumplir su deseo.

Tomada la decisión, tocaba elegir el tema. Me propusieron varios que no me gustaron, hasta que el profesor, Carlos Villanueva, con gran acierto, me planteó estudiar la Vida Musical en Santiago a finales del siglo XIX. La idea me entusiasmó. Diversas circunstancias personales me llevaron a Valladolid, donde la Profesora Virgili accedió amablemente a dirigir mi trabajo.

El primer paso consistió en el vaciado de los documentos escritos disponibles -tanto manuscritos como impresos- de los fondos del Archivo Municipal de Santiago; del Archivo General de la Catedral; el Archivo de la Sociedad Económica; el de la Banda Municipal así como los fondos de la Hemeroteca de la Universidad, de la Biblioteca Penzol de Vigo, del Museo de Pontevedra y el archivo del Círculo Mercantil.

- El principal problema que encontré en esta tarea fue el tiempo. Compaginar la investigación con la docencia. // Aún respetando los deseos de mi padre, yo quería ser, por encima de todo, una mujer económicamente independiente y por tanto, cumplir con mi trabajo diario, era lo primero. Así que sólo podía dedicar los veranos a la recogida de datos, lo que dilató mucho la labor. Lo mejor de esta etapa fue el contacto con los documentos, poder tocar y leer los legajos y periódicos de la época me fascinaba, era como sumergirme en siglo XIX y vivir otras vidas. Y en medio de todo esto, el silencio. ¡No se pueden imaginar cómo disfrutaba con el silencio! Después de pasar el curso en medio del barullo de los Institutos, el silencio de los archivos y bibliotecas me encantaba, allí era sencillamente feliz.

- El paso siguiente fue la selección, clasificación y organización de todos los datos existentes en la documentación, útiles para un adecuado conocimiento de la historia de Santiago, siempre desde el punto de vista de la vida musical.

- Publicar el libro no fue tarea fácil, pero esa es otra historia. Ahora voy a contarles muy por encima qué van a encontrar en él.

- En primer lugar podrán conocer la organización y difícil situación económica que atraviesa la **Capilla de música de la Catedral**, circunstancia ésta que permite a sus miembros realizar trabajos complementarios fuera de la misma. Así, Músicos como Santiago Tafall; Hilario Courtier; José Curros, Manuel Valverde, Angel Brage, Andrés Gómez Cidre, etc. en calidad de pluriempleados, impulsarán y enriquecerán la vida musical de la ciudad con pequeñas agrupaciones que actuarán en las sociedades de recreo y cafés, organizando orfeones, dando clases en diferentes centros de enseñanza, etc. Podrán observar también como la Capilla de M. pierde el protagonismo exclusivo que había tenido como centro de formación musical, en beneficio de la Escuela de Música de la Sociedad Económica de Amigos del País.



- Asistirán al nacimiento de esta escuela, que ofrecerá una formación musical de notable nivel a alumnos sin distinción de sexos ni clases sociales y que formará a la nueva generación de músicos profesionales -que ejercerán como profesores en la propia escuela, ingresarán como instrumentistas en la capilla de m. y formarán sus propias agrupaciones con las que animarán cafés, veladas, conciertos, en definitiva, la vida musical compostelana-.

- Conocerán el caso significativo de las alumnas de esta escuela, que //en un mundo donde las mujeres estaban destinadas a ser madres y esposas// sólo alcanzarán a desarrollar una actividad profesional en el espacio de las academias privadas. El ejemplo más destacado es el de Esperanza García, que creará su propia academia de música.

- Encontrarán también en el libro los espacios musicales de la ciudad. ¿Dónde y cómo se divertían los compostelanos? - Fundamentalmente se divertían en las Fiestas, espacios tradicionales para la diversión y la música. Verán cómo lo más novedoso de las del Apóstol será la revalorización del folklore gallego, con la organización de certámenes de gaitas y cantos populares que se convierten en la expresión y símbolo del sentimiento regionalista en auge en esta época.

Comprobarán como evolucionan las fiestas de los barrios y como las tradicionales muiñeiras y jotás acompañadas por la gaita, el bombo, el tamboril van pasando de moda, al tiempo que se imponen “os bailes do agarradiño”, es decir, danzas importadas como valsos, polcas, mazurcas o pasodobles, interpretadas por las charangas o murgas.

- Podrán apreciar cómo las fiestas de carnaval también cambian. El carnaval será ahora de tipo “urbano”: una fiesta reglamentada, adaptada a los gustos “burgueses”, en la que se debe mantener el orden, guardar las formas y no traspasar los límites del buen gusto. Así, se imponen los de bailes de máscaras organizados por y para grupos sociales diferenciados -“cada uno debe buscar su centro de gravedad”, decían los periódicos de la época-. También se ponen de moda las comparsas, organizadas por artesanos y estudiantes.// Descubrirán que sólo en algunos barrios se encuentran elementos del carnaval rural tradicional: como el “carro de Conxo”, en el que madamas y galanes acompañados con gaitas y tamboriles interpretan danzas populares // La prensa los calificaba de “diversión de chiquillos y criadas”//

- El carnaval es también el momento de la Tuna. Inicialmente aparece por las calles compostelanas a modo de comparsa. Comprobarán como con los años la Tuna se consolida organizativa e institucionalmente y prolongará sus actuaciones fuera ya de los días de Carnaval: con sus rondas, serenatas, conciertos en el teatro y la asistencia a veladas y bailes, se convertirá en una agrupación imprescindible de la vida social compostelana. En lo musical, contará con la colaboración de los músicos de la ciudad, entre los que destaca José Curros.

- Seguro que se asombrarán con la actividad del Teatro Principal. Casi todos los años habrá temporadas de zarzuela -en ocasiones incluso tres-. El repertorio sigue más o menos la moda dictada en Madrid y suben a escena las obras más exitosas de la denominada “zarzuela grande”, que son siempre bien acogidas por el público (*El barberillo de Lavapiés, Los diamantes de la corona, El juramento, Jugar con fuego*) junto a otras del género bufo. En la década de los noventa comienza con fuerza “género chico”, con estrenos como *La Gran Vía, La Revoltosa, La verbena de la Paloma* o *El baile de Luis Alonso*.



Las temporadas de ópera no serán tan frecuentes como las de zarzuela, porque la zarzuela era más popular y gustaba más al público. En las funciones de ópera predominan los miembros de las clases altas y la ópera italiana domina la escena, en especial Verdi.

- Podrán descubrir otras muchas actividades musicales que se ofrecen en el Principal: conciertos a cargo de artistas famosos como Pablo Sarasate o el joven Andrés Gaos, actuaciones de músicos excéntricos que buscan producir efectos cómicos con instrumentos extraños, conciertos de la Tuna, funciones benéficas relacionadas con la guerra o catástrofes naturales en las que actúan los músicos locales (Tafall, Courtier, Curros, Valverde, Chaves, Lens...) y un largo etc. Todas tienen gran éxito de público. // Por el contrario, a los conciertos de música clásica asisten sólo una minoría de aficionados pertenecientes a las clases más elevadas, aunque actúen artistas de calidad. Los grandes compositores como Haydn, Mozart, Beethoven o Schubert... son prácticamente desconocidos, cuestión que no preocupa al público compostelano. De hecho, cuando José Curros crea una Sociedad de Conciertos en 1891 con el fin de divulgar en Santiago la música clásica, el proyecto resulta un rotundo fracaso.

- Advertirán también cómo se buscan en la ciudad nuevos espacios de relación social y cómo los habitantes demandan nuevas actividades de ocio. Los paseos de la Alameda, amenizados por la Banda Municipal, serán fundamentales en la vida social y cultural de Santiago. En ellos, además de escuchar música de manera informal, el público más popular tiene la oportunidad de conocer la música de moda que se escucha en los teatros y demás espacios musicales, a los que no tienen acceso. Comprobarán que los compostelanos quieren a su Banda, la única formación musical civil estable que tienen y su presencia es imprescindible en todos los actos y festejos. La puesta al día de su repertorio y la rápida incorporación al mismo de las últimas novedades que presenta la zarzuela, es la prueba de la salud y vitalidad de la Banda en el cambio de siglo. A todo ello hay que añadir su labor docente, dirigida sobre todo a la población infantil más desfavorecida, los acogidos en la Casa Hospicio. Las Bandas militares destacadas en la ciudad o contratadas para las fiestas del Apóstol, tienen una grandísima aceptación entre el público y sirven de revulsivo para que la Banda Municipal mantenga su calidad.

Verán como se crean otros nuevos espacios de sociabilidad cultural en los que la música ocupa un lugar determinante: las Sociedades de Recreo como Casino o el Recreo Artístico e Industrial. A estos "lugares de encuentro" acude principalmente la burguesía en busca de entretenimiento y esporádicamente se organizan en ellas bailes, veladas literario-musicales o conciertos a cargo intérpretes locales. // Otras sociedades como el Mercantil o El Ateneo León XIII, pretenden además fomentar la cultura y para ello organizan conferencias, encuentros literarios y pequeños conciertos en los que colaboran destacados músicos locales como Santiago Tafall, José Curros o Enrique Lens, interpretando un repertorio más culto, "difícil" para el gran público: Beethoven, Schubert, Mozart, Mendelssohn o Wagner, // a las que se añaden piezas gallegas de Chané, Baldomir o Veiga, por influencia, seguramente, de algunos de sus miembros más destacados como Alfredo Brañas o Barcia Caballero, vinculados con el Regionalismo Tradicionalista .

- Asistirán al nacimiento de los orfeones: centros de socialización e instrucción musical que aproximan la música al pueblo, al tiempo que animan la vida musical. Compuestos por artesanos y estudiantes, se formarán en torno a conocidos músicos entre los que



destaca Manuel Valverde, el verdadero creador e impulsor del orfeonismo en Santiago.

- Disfrutarán con otro espacio nuevo de esparcimiento y actividad musical: el café concierto. Hay que pensar que en Santiago, durante buena parte del año, los cafés concierto eran los únicos lugares en los que un público heterogéneo podía escuchar música. Los clientes mayoritarios y más fieles eran, cómo no, los estudiantes. La mayor parte de las actuaciones corren a cargo de cuartetos, quintetos y sextetos organizados por destacados músicos de la ciudad como José Curros, Hilario y José Courtier, Manuel Valverde o Laureano Villaverde que interpretan fundamentalmente valeses, polcas, mazurcas y fragmentos de ópera y zarzuela. En la década de los noventa el repertorio se renueva con rapidez y los números de zarzuela desplazarán a los operísticos, incorporándose los títulos más recientes estrenados en el Teatro de la ciudad, así como obras de músicos locales inspiradas en la música gallega tradicional, a las que se suman las más conocidas de Veiga y Montes. Durante las actuaciones, verán como se entabla una lucha entre melómanos y jugadores de dominó, que con el ruido de sus fichas no dejan escuchar la música.

- Se divertirán, sin duda, con las muchas anécdotas que contamos sobre todos estos temas, por lo menos es fue nuestra intención al incluirlas.

- Bueno y finalmente sólo me resta decir, que los que me conocen bien saben que este libro es el fruto de la voluntad y hoy sé, por fin, que mi padre y yo estamos en paz.

Muchísimas gracias.

